

PRINT

LAS TRES ECOLOGÍAS

Félix Guattari. Valencia: Pretextos, 1990. 79 p.

Luz Elena Sepúlveda Gallego
Profesora Universidad de Caldas

La mayoría de los discursos ambientalistas y ecologistas y de las banderas verdes en nuestro país se han fundamentado y tienden hacia lo que Félix Guattari denomina la ecología medioambiental. Sus proclamas son fiel calco del mensaje ambientalista del primer mundo, del afán de conservación para el Tercer Mundo en probable detrimento y, eso sí, sin el reconocimiento del humano que hace y usa su hábitat en el Tercer Mundo.

La esquizofrenia de los países primermundistas en lo referente a la temática ambiental, expresada en la dicotomía entre sus discursos conservacionistas y sus actitudes francamente consumistas nos inunda y responsabiliza de generar un desarrollo sostenible y conservacionista aún en contradicción con su modelo ideal de “desarrollo” basado en el crecimiento económico.

Desde el Tercer Mundo, nuestro país es un buen ejemplo para demostrar el desfase entre la ecología medioambiental expresada en las políticas gubernamentales, las características de nuestra sociedad y las de cada uno de los individuos que aquí habitamos; tenemos unas de las mejores legislaciones ambientales del mundo, somos un país de leyes, de hermosas leyes que no se cumplen; por otro lado, nuestra sociedad, cada uno de nosotros, reclama convivencia pacífica, igualdad de oportunidades, equidad social, bienestar: hechos, cambios tangibles.

Félix Guattari en su texto “Las tres ecologías” nos invita a reconceptualizar lo que hasta ahora se ha abordado de manera disgregada: la ecología social, la ecología mental y la ecología medioambiental bajo una égida ético-estética, denominada por él, ecosofía.

Para Guattari, la transformación técnico-científica y con ella el serialismo massmediático, tendiente al desequilibrio ecológico encuentra alternativa de solución en la articulación ético-política de los tres registros ecológicos; medio ambiente, relaciones sociales y subjetividad.

Guattari considera que la ecología medioambiental que ha reinado puede fácilmente asimilarse a un grupo de personas amantes de la naturaleza; pero de acuerdo a su propuesta, la ecología debe ir más allá al poder cuestionar el conjunto de la subjetividad y de las formaciones de poderes capitalísticos para que con nuevos operadores lógicos se propongan caminos alternos al Capitalismo Mundial Integrado.

La primacía de la perspectiva tecnocrática se expresa en el imperio del mercado mundial que adjudica igual valor a los bienes materiales, culturales y naturales; y en el dominio de las máquinas policiales y militares. Esta primacía, y por ende el Capitalismo Mundial Integrado, vive una gran paradoja: por un lado el desarrollo técnico-científico que parece tener suficiente potencial como para superar las diferencias sociales y por otro, la imposibilidad operativa del mismo demostrada en las inequitativas relaciones norte-sur y en la tercermundización de los países desarrollados.

Los medios de comunicación, que para Guattari son un discurso sedativo, fomentan la negativa a enfrentarse a los tres dominios de la ecosofía, y la imposibilidad de pensar “transversalmente las interacciones entre ecosistema, mecosfera y Universo de referencias sociales e individuales” pues refuerzan actitudes segregadoras; además, fabrican tres tipos de subjetividad: la serial (asalariados), la de los no asegurados y la elitista o de Poder.

El capitalismo postindustrial, denominado por Guattari Capitalismo Mundial Integrado, se fundamenta en cuatro regímenes semióticos: el económico, el jurídico, el técnico-científico y el de subjetivación (introyección del poder represivo por parte de los oprimidos).

La ecología social ocupada en la reconstrucción de las relaciones humanas y la ecología mental, deberían cultivar el disenso y la producción singular de la existencia; es necesario pues, sustituir las reinantes formas de compromiso religioso, político y asociativo por dispositivos analíticos y productores de subjetividad.

Guattari en esta cartografía nos reterritorializa en la articulación de una subjetividad naciente, una sociedad mutante y un medio ambiente interacturante; la primera en cuanto a producción de la subjetividad, la segunda como reconocimiento a las constantes transformaciones sociales y la tercera como una ecología maquinaica.

Close Window